



Júbilo Alemán en Antofagasta

Cuando el autor de estas líneas escribió su obra homónima "Conrado Menzel", las circunstancias de su larga elaboración — unos 10 años — lo llevaron a desviar su temática principal, la historia del salitre, hacia una germanofilia manifestada desde su infancia. Fue lo que advirtió uno de sus más generosos crítico-comentaristas, Rodolfo Garcés Guzmán, quien expresa sus habilidades literarias con el pseudónimo de Personne.

Personne no necesitó intuir la germanofilia latente. La comprendió. Más todavía. Colocó a los doctos en un anverso y reverso dicotómico: Si se trata de una novela historizada del salitre o de una historia novelada del salitre.

A través de 1.307 páginas distribuidas en dos tomos, la voluminosa obra de una sola edición de un millar de ejemplares significó tanto esfuerzo editorial como escribirla y más que escribirla, investigar los hechos en fuentes escritas y en tradiciones orales que valorizan muy especialmente el producto histórico-literario.

La circunstancia de celebrarse en 1979 el centenario de la ocupación de Antofagasta fue una conjunción feliz para dar cima a lo que parecía imposible: editarla, lo que en Chile es tarea de romanos para los chilenos. Pero una feliz gestión ante la Universidad del Norte, la Ilustre Municipalidad de Antofagasta, algunas instituciones y el generoso aporte de muchos amigos permitió que el "Conrado Menzel" apareciera exactamente el 14 de febrero de 1979.

El millar de ejemplares, fuere como novela o documento histórico se agotó rápidamente, pues no hubo una comercialización directa. Hoy es difícil conseguir los dos tomos y se los valoriza especulativamente en las librerías de viejo.

Estas líneas van dirigidas hacia un pequeño comentario de la dedicatoria del autor a su obra: "A la juventud chilena, para

que conozca algunos aspectos de la historia del salitre de Chile; a los trabajadores del salitre. Al pueblo alemán, con la esperanza de una pronta reunificación de la Alemania dividida. A los habitantes de Speyer".

"La esperanza de una pronta reunificación de la Alemania dividida" era en esos años nada más que una lejana, remota, esperanza. Políticamente se trataba de una quimera. El precio de la capitulación significó para el pueblo germano la división en orientales y occidentales y la tradicional capital, Berlín, fue dividida en cuatro sectores administrados por las potencias vencedoras. Esto se vio agravado por ese suceso increíble que constituyó el Muro de Berlín.

Pero la esperanza remota, la quimera, la unificación alemana, se ha dado a luz en este año de 1990. El 3 de octubre próximo constituirá una fecha que marcará un jalón importante en la historia. Ese día se concretará oficialmente la reunificación.

La tradicional amistad chileno-alemana se ha mantenido en Antofagasta fundamentalmente gracias a la actividad del Instituto Chileno-Alemán de Cultura, reconocido oficialmente por el Cónsul en Antofagasta, la Embajada en Santiago y el Instituto Goethe que mantiene la relación educación, ciencia y cultura a través de programas que recogen fundamentalmente las Universidades y otras instituciones ligadas a las tradiciones germanas.

La celebración anunciada para el miércoles 3 de octubre juntará la solemnidad con la alegría y la adhesión personal y espiritual de quienes acompañaron al pueblo alemán en sus días de vencido y de dividido irracionalmente. Todo invita a pensar, a propósito de la dedicatoria del "Conrado Menzel" que la esperanza no es lo último, sino lo único que no debe perderse. Es una cuestión de fe de la voluntad y de la amistad bien entendidas.

El Mercurio, Antofagasta - Chile, 28-IX-1990
 000181690 (4453158) p. 3.

AUTORÍA

Menzel, Conrado

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Júbilo alemán en Antofagasta [artículo] Conrado Menzel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile